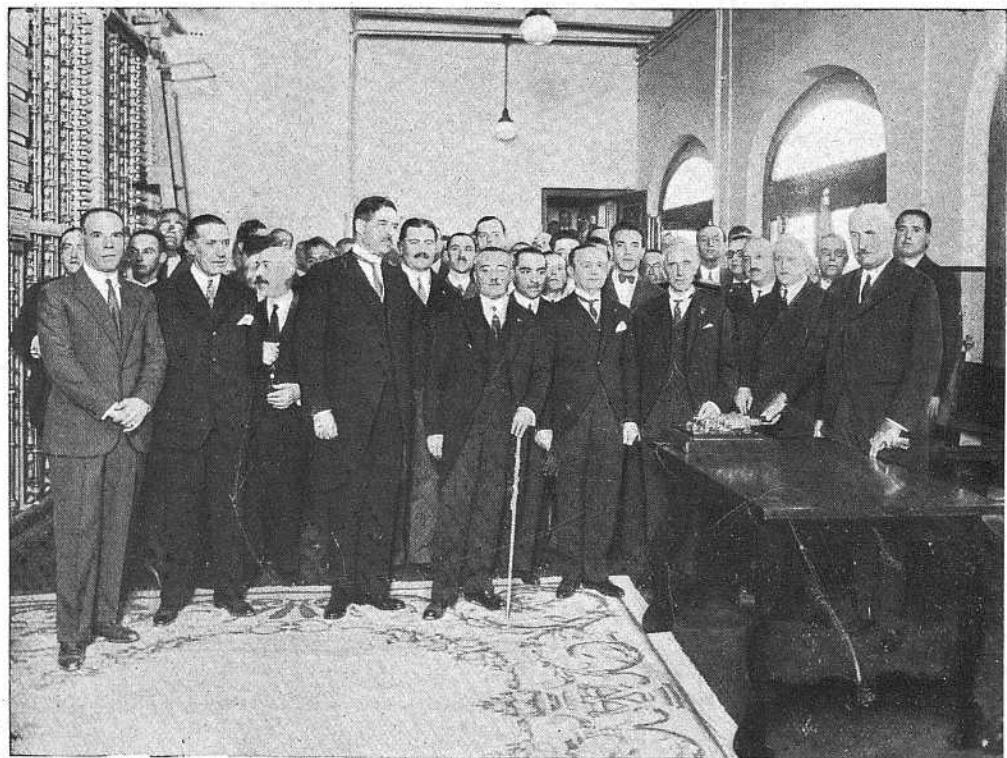


# EL AUTOMÁTICO EN SEVILLA

S. A. R. el Infante D. Carlos de Borbón inaugura el nuevo servicio

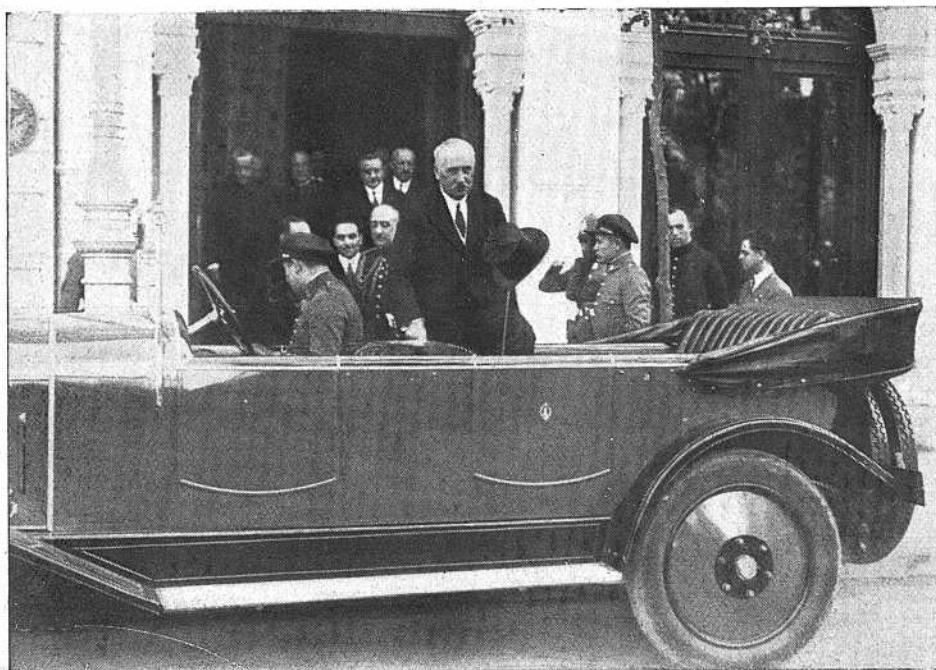


S. A. R. el Infante D. Carlos de Borbón en el acto de inaugurar el servicio telefónico automático de Sevilla, en presencia del gobernador civil, alcalde, presidentes de la Diputación y de la Audiencia, subdirector general de la Compañía D. José Berenguer, director del 5.<sup>o</sup> Distrito D. Francisco Gil Merino y otras personalidades e invitados

VANA pretensión sería la nuestra si a estas alturas quisiéramos descubrir a Sevilla, la única, universalmente conocida en todos sus aspectos y, sin disputa alguna, la ciudad de España de la que más se ha escrito y comentado.

Sin embargo, Sevilla, que aparecía adormecida a la sombra de sus encan-

tos y viviendo de sus tradiciones, que defendía contra viento y marea, resurge de su marasmo y en pocos años nótase cómo se va transformando y cómo siente el acicate de que se la conozca, no por su Giralda, su barrio de Santa Cruz, ni por su Semana Santa, etc., sino por su desarrollo industrial, su fomento agrícola, sus casas



S. A. R. el Infante D. Carlos de Borbón en el momento de subir al automóvil para regresar a su palacio, después de la inauguración del servicio automático de Sevilla

de cinco y seis pisos, sus calles anchas...

Y así vemos también cómo la importantísima Exposición Iberoamericana, que está organizando, ha operado en la hermosa ciudad andaluza una interesante transformación, que pone de relieve su capacidad industrial y trabajadora.

Sevilla, pues, ve ahora su cielo despejado, de un azul transparente, surcado por grandes manchas del humo de sus fábricas; sus calles, que eran la historia de la ciudad, con un tráfico sorprendente; su puerto, convertido en uno de los mejores y de más movimiento de España.

El pueblo sevillano, como buen pueblo meridional, dada su viva imaginación y su sensibilidad, se ha decidido a dar un avance al resurgimiento de

su patria chica, y en plazo no muy lejano, a su historia antigua, a sus tradiciones y leyendas, unirá la historia de cómo la voluntad de un pueblo sabe hacer una gran ciudad, que sin duda alguna será envidiada en el mundo entero, ya que poseerá entonces: belleza, riqueza y trabajo.

A este engrandecimiento de Sevilla no podía estar ajena la Compañía Telefónica Nacional de España, y como el teléfono ha sido, es y será uno de los vehículos más indispensables para el desenvolvimiento de una ciudad, ha querido no sólo instalar el teléfono automático, que por derecho propio le correspondía, sino que, dándose perfecta cuenta de la magna importancia de su próxima Exposición, no dudó un momento en cooperar al embellecimiento de ella, levantando un pabe-



Nuevo edificio construido por la Compañía en la plaza de San Fernando para albergar la central telefónica automática, la interurbana y las oficinas del Distrito y de la zona

llón del más puro estilo local dedicado a subcentral automática, el cual será inaugurado al mismo tiempo que la Exposición.

Con la instalación del automático, Sevilla ha visto cómo han ido desapareciendo la maraña de hilos, soportes y templete que tanto la afeaban, cambiándose rápidamente en una ciudad moderna, merced a la canalización subterránea, base fundamental de todo sistema automático.

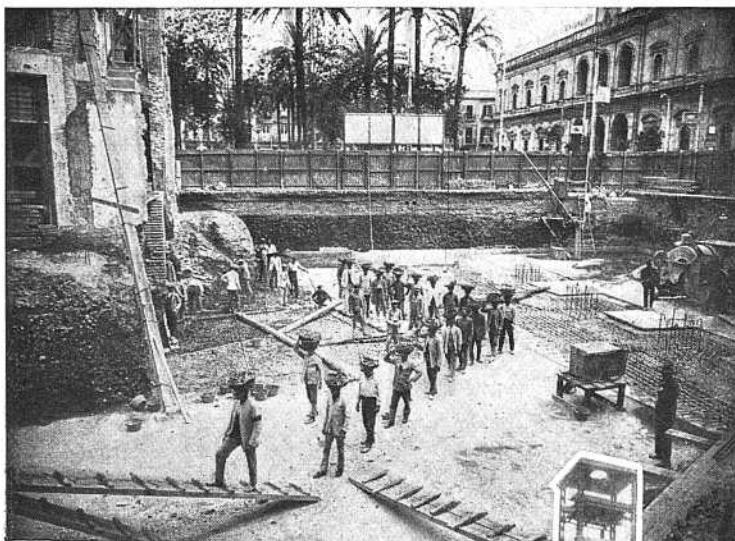
El equipo instalado en Sevilla es del mismo tipo que el existente en Madrid, Barcelona, Santander, y de las

demás centrales instaladas por la Compañía, y es el adoptado para toda la futura red de París que ha inaugurado no hace un mes su primera central automática.

El edificio construido por la Compañía responde cumplidamente a las exigencias del más depurado gusto sevillano, y en su interior están provistas a su vez las necesidades de todos los servicios y montadas las dependencias con el más exquisito refinamiento.

12 de octubre, día conmemorativo de la fiesta de la Raza, fué el elegido por la Compañía para inaugurar la nueva central automática y, por tanto, el cambio del antiguo servicio manual por el automático.

La solemnidad del acto respondió a tan señalado día de fiesta y fué un



Dos estados de la construcción del edificio. —Arriba: Emparrillado del suelo del solar (13 abril 1927)

A la derecha: Construyendo los muros (4 diciembre 1927)



A la derecha: Los periodistas sevillanos en el pabellón de la Compañía en la Exposición Iberoamericana

Abajo: Los periodistas de Sevilla y representantes de la Prensa de Madrid visitan la nueva central acompañados del director del Distrito y otros funcionarios de la Compañía



Terminada esta ceremonia, el director del Distrito, Sr. Gil Merino, leyó el siguiente elocuente e interesante discurso:

«El honor que S. A. concede a la Compañía

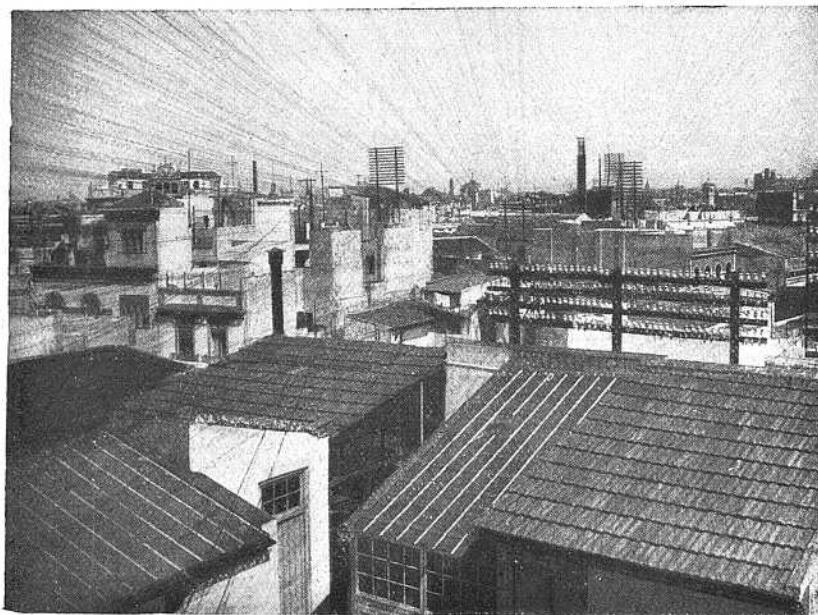
Telefónica Nacional de España, contribuyendo con su personal intervención al realce y brillantez de este acto, acrecienta considerablemente la satisfacción de todos nosotros, más intensa y fervorosamente sentida en estos momentos, porque a la legítima e íntima alegría que esta inauguración nos produce, unimos el preciado galardón que nos brinda la participación de S. A. en estas firmes y positivas manifestaciones del engrandecimiento y progreso de Sevilla y, como consecuencia, del de nuestra patria.

»Además, la presencia, que agradecemos, de la dignísima y preeminente representación de la ciudad, de las autoridades todas y de cuantas personalidades significan en la vida sevi-

número más del programa con que en dicho día la culta población andaluza celebró con sus mejores galas el descubrimiento de América.

A las once y media de la mañana llegó al nuevo edificio S. A. R. el infante don Carlos de Borbón, siendo recibido por el alcalde de la ciudad, señor Díaz Molero; el gobernador accidental, Sr. Montilla; el subdirector general de la Compañía, Sr. Berenguer, y el director del distrito, Sr. Gil Merino.

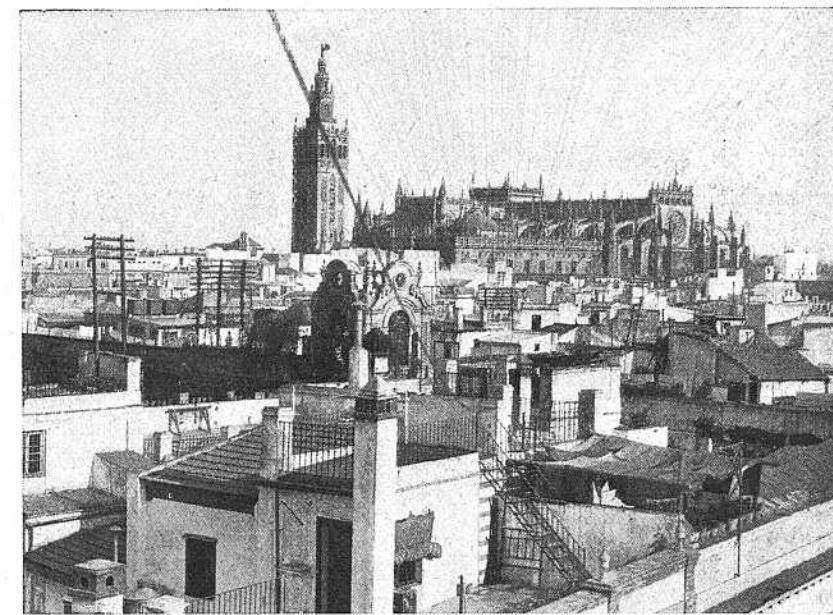
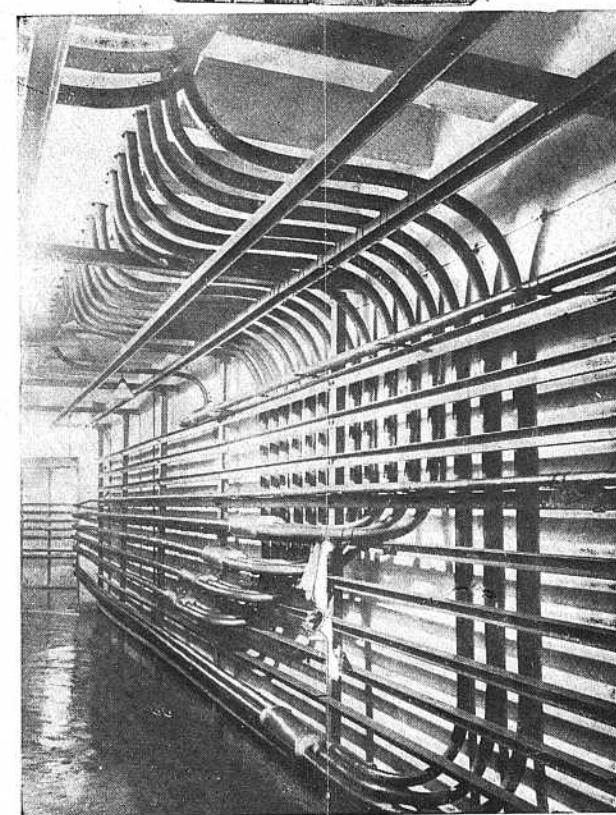
Seguidamente subieron a la planta segunda S. A. R. y los demás invitados y, previa la venia del caso, procedió el señor vicario del Arzobispado, don Jerónimo Armario, a la bendición del equipo.



## SEVILLA ANTES Y DESPUÉS



En esta plana damos una muestra de la transformación experimentada por la red telefónica de Sevilla. Las tres fotografías de la parte superior reproducen dos perspectivas aéreas de la bellísima capital andaluza y el templete de la desaparecida central urbana manual. Los tejados aparecen materialmente recubiertos de herces y apoyos y los hilos semejan una inmensa tela de araña. Las tres fotografías de la parte in-



## DEL SERVICIO AUTOMÁTICO

ferior nos muestran el cambio introducido en la red. Los cables subterráneos han substituido a los hilos aéreos. Véase la entrada de cable por debajo de la central automática y los edificios con cable de fachada, que casi no se advierte. Dentro de pocos meses se habrá desmontado la vieja red aérea, que es ya cosa inútil y muerta, una vez inaugurado el servicio automático con su red subterránea.





Sala del público del Departamento Comercial, en el nuevo edificio, y central automática de la Compañía en Sevilla



Sala de telefonemas del nuevo edificio de Sevilla, en la cual las operadoras copian a máquina el texto de los mismos

tipismo y su gracia, sino que es también la ciudad activa, trabajadora, progresiva e inteligente, que realiza obras de ingeniería moderna como la del canal de Alfonso XIII, crea multitud de fábricas y nuevas industrias, y estudia y proyecta la transformación de su puerto para convertirlo en uno de los mejores del mundo, y riega su espléndida vega quintuplicando su producción y riqueza agrícola, y por su privilegiada y especial situación es señalada como punto final de la línea aérea que ha de unir España con el otro lado del Atlántico, y es, por último, la que en un alarde de energía, de ciencia y de arte, da vida y realidad a la Exposición Iberoamericana, y entre otras construye la plaza de España, obra moderna más admirable y admirada, donde se reúnen en sublime

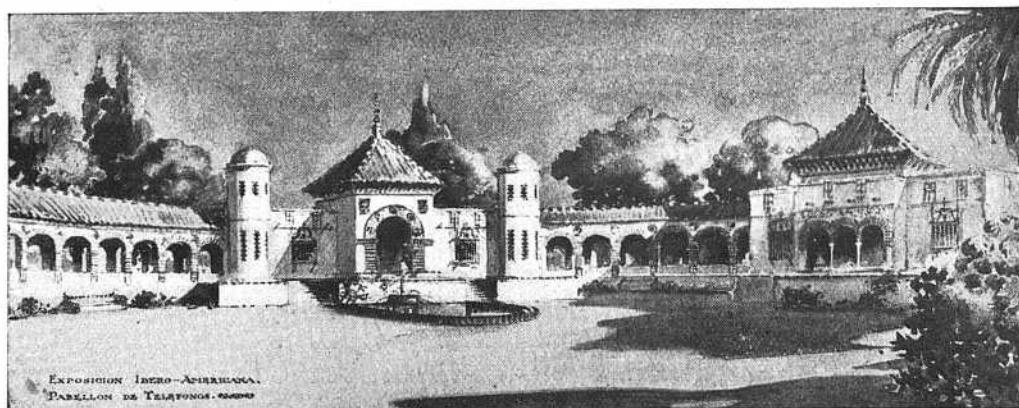
y espléndida manifestación la Inspiración, el Amor y el Trabajo, poniendo de relieve la formidable y soberana capacidad de Sevilla y su pujante vida industrial y comercial.

»Pero Sevilla necesitaba para la transformación que rapidísimamente se está operando en todos los aspectos de su vida, para continuar con paso firme y seguro hacia la meta de su engrandecimiento, que habrá de convertirla en una de las mejores poblaciones de Europa, necesitaba, repito, indiscutiblemente, imperiosamente, medios de comunicaciones prontos y



Arriba: Solar donde la Compañía ha edificado una subcentral automática en terrenos de la Exposición Iberoamericana

A la izquierda: Fachada de la antigua central urbana manual



Pabellón de la Compañía Telefónica Nacional de España en la Exposición Iberoamericana de Sevilla, con central automática equipada actualmente para 1.000 líneas, que se ampliarán hasta 2.000 en el año venidero

seguros, especialmente telefónicos, que le permitieran multiplicar sus energías, extender sus actividades, aumentar su producción y riqueza, ensanchar su mercado, acortar las distancias, alargar el tiempo y asegurar, en una palabra, su constante crecimiento y su fecunda expansión.

»De aquí, que la Compañía Telefónica Nacional de España, dándose cuenta perfecta de esta necesidad, desde el momento en que se hizo cargo de los servicios telefónicos, estudió y prestó a este problema el más decidido y entusiasta interés, y sin regatear medios ni sacrificios, con un desprendimiento sin límites, y con la celeridad que las circunstancias permitieron, llevó a cabo el estudio y la ejecución de la nueva red telefónica automática, que no sólo llenará ampliamente sus necesidades, sino que le permitirá presentarse en el gran Certamen Iberoamericano con el mejor y más completo servicio telefónico que se conoce.

»Mas como de la red y central antigua nada en absoluto se pudo aprovechar ni utilizar, tuvimos que construir

otras completamente nuevas con arreglo a las normas, especificaciones y seguridades que aconseja la técnica moderna, cosa nada fácil dada la especialísima constitución de la población.

»Para ello, entre otros trabajos menos importantes, hemos construido 15.654 metros de canalización subterránea, con 80.571 metros de conductos por donde llevamos cables de diferentes clases y calibres con un desarrollo de 99.332 metros y un total de metros 39.124.000 de conductor.

»Al mismo tiempo, instalamos el equipo automático del sistema rotatorio, el más perfecto de los que se conocen e idéntico en un todo a los que funcionan desde hace algún tiempo en Madrid, Barcelona, Santander, Málaga, etc., y al que hace unos días se inauguró en París.

»Tiene capacidad para 6.000 líneas ampliables a 10.000 cuando las necesidades de la demanda así lo exijan, llevando también repartidor de líneas, mesas de pruebas, cuadro de fuerza y cuantos servicios complementarios re-

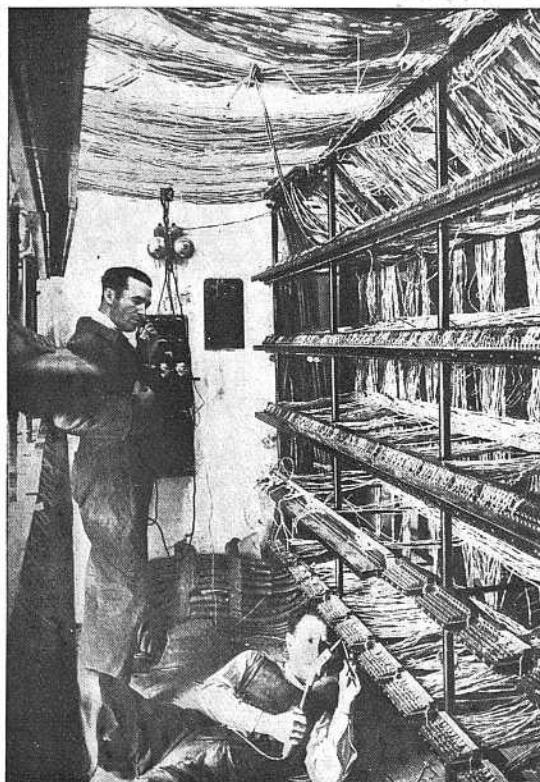
quieren los más perfectos y rápidos de esta naturaleza.

»Para garantizar un servicio interurbano, tan indispensable como el urbano, se ha montado asimismo una completa y moderna central interurbana, con amplitud suficiente para el servicio normal que por ella se desarrollará, y también para los aumentos considerables que necesariamente tendremos durante la época de la Exposición.

»De esta central forman parte los dos últimos y más útiles inventos en telefonía: la alta frecuencia, que permite transmitir o celebrar cinco conferencias simultáneamente por cada circuito bifilar, tan claras y perfectas como si se celebrara una sola, y los repetidores, aparatos encargados de reforzar las corrientes telefónicas amortiguadas en su recorrido por las líneas, que, aumentando considerablemente las distancias entre las cuales se puede celebrar una conversación telefónica, nos dió y facilitó medios para la demostración experimental de líneas de larga distancia, realizada en Barcelona el pasa-

do mes de septiembre con motivo de la inauguración de sus centrales automáticas, en la cual, y merced a estos aparatos, el Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros pudo hablar y sostener una conversación con veintisiete personas al mismo tiempo y a través de un circuito de 6.000 kilómetros, es decir, aproximadamente la distancia que existe desde Sevilla al Polo Norte.

»La adecuada y natural instalación de estos servicios y aquellos otros personales necesarios para hacer el trabajo más cómodo, más alegre y que constituye nuestra constante preocupación, nos obligó a construir un edificio



Antiguo repartidor de la central urbana manual, en el que pueden apreciarse los numerosos inconvenientes de la vieja instalación

en forma y lugar adecuado, y cuyo proyecto y dirección encomendado a uno de los mejores y más entusiastas arquitectos sevillanos, constituye una obra maestra y suntuosa, en ese estilo barroco andaluz que es la admiración de todos y para nosotros motivo de orgullo y satisfacción.

»Pero aun estando con esto cumplidas ampliamente nuestras obligaciones, fueron más allá las actividades de

la Compañía Telefónica Nacional de España en su compenetración con Sevilla, y llena de admiración y deseosa de contribuir al éxito y brillantez del Gran Certamen de confraternidad racial, solicitó y obtuvo en la Exposición los terrenos necesarios en los que construyó un pabellón permanente, instalando en él otra central telefónica automática para dar servicio a la misma y asegurar en todo momento las necesidades que obra de tal magnitud y de tan recia espiritualidad merece.

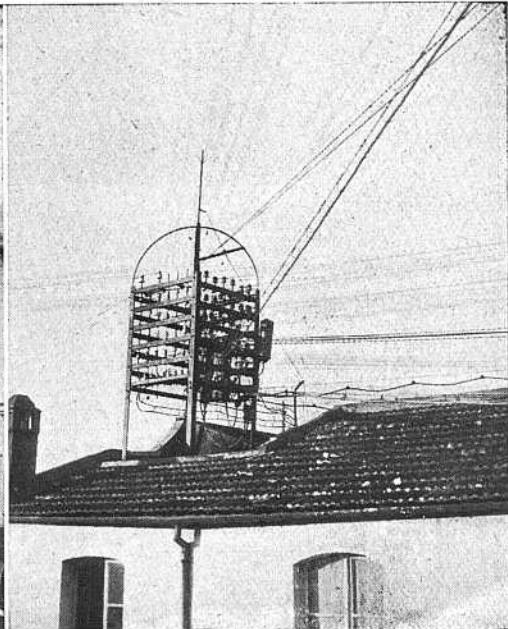
»De igual manera creo conveniente significar y dar a conocer que hemos trabajado en toda España para transformar y completar los servicios telefónicos que nos fueron entregados a último del año 1924, de tal forma y manera, tan intensamente, que iniciados aquéllos en el mes de diciembre del mismo año con el tendido del ca-

ble submarino de Algeciras-Ceuta, que estableció la comunicación de los dos lados del Estrecho, se continuaron sin interrupción, habiéndose construido 11.670 kms. de línea que supone la colocación de 233.000 postes; 53.100 kilómetros de circuito y 2.860.000 metros de cable con un desarrollo de 2.288.000.000 de metros de conductor. Asimismo instalamos 299 centros urbanos y unos 1.750 interurbanos, cuyas poblaciones carecían de este factor tan indispensable para el fomento de sus relaciones y de su riqueza, y constituye por sí solo una demostración de la labor realizada por la Compañía Telefónica Nacional de España en sus cuatro años de vida administrativa y de la honradez y sinceridad que puso en la ejecución y cumplimiento de sus obligaciones.

»Además, por si esto no fuera aún



Tempete de la subcentral de Triana  
que han dejado de prestar servicio al inaugurar la automática

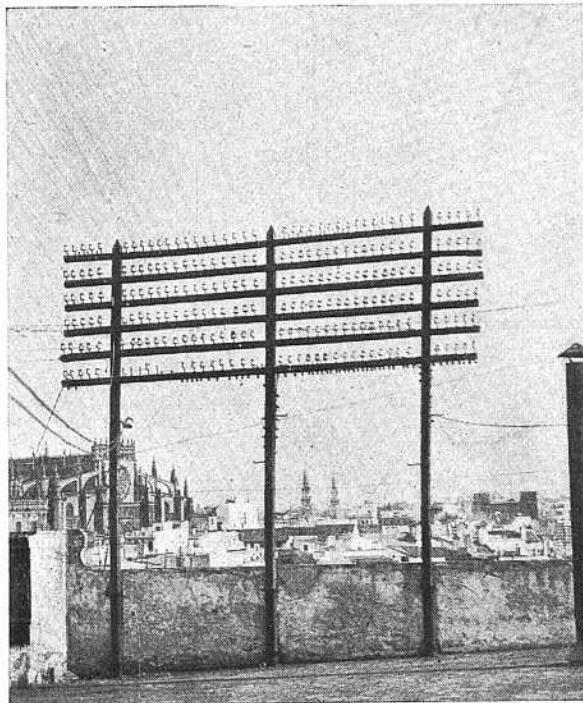


Tempete de la central interurbana  
que han dejado de prestar servicio al inaugurar la automática y los nuevos cuadros instalados en el nuevo edificio

suficiente, teniendo en cuenta que el porvenir y engrandecimiento de las naciones depende de las facilidades y de los medios de que dispongan para darse a conocer y establecer sus relaciones, la Compañía Telefónica Nacional de España ha efectuado convenios

desaparecer las fronteras por lo que al intercambio social y comercial se refiere, e iniciando la confianza mutua por la que se ha de llegar a la unión firme y a la identificación espiritual de toda la humanidad.

»Y para terminar, señores, sólo me



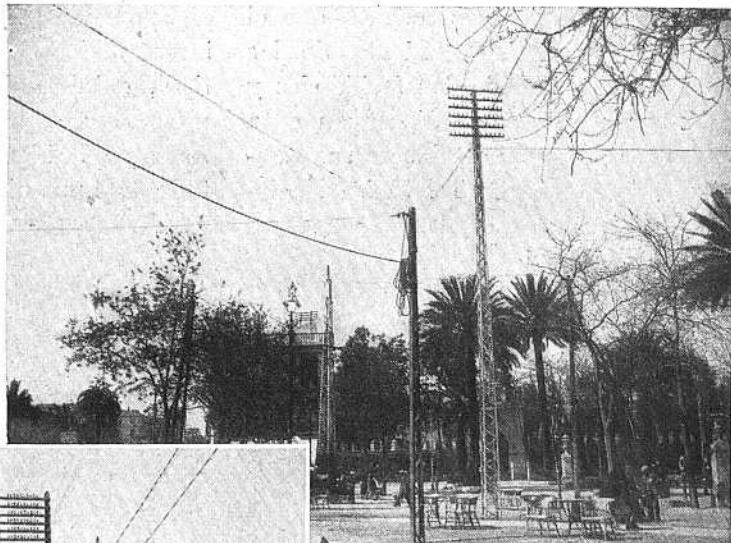
Un caso típico de los apoyos que se veían en los tejados y azoteas de Sevilla, formando parte de la vieja red aérea, substituida por la subterránea al inaugurar el servicio automático

internacionales en virtud de los cuales desde cualquiera de nuestros centros telefónicos se puede celebrar conferencias con Francia, Portugal, Suiza, Alemania, Inglaterra, Bélgica, Países Bajos, y desde mañana con América del Norte y Canadá, que aunque queda limitada por ahora a Madrid, esperamos se pueda extender brevemente a todos los pueblos de España y ampliar aquélla a Cuba, Méjico, etc., haciendo

resta reiterar nuestra leal y sincera gratitud a todos, esperando que, como hasta aquí, nos sigan ayudando en la gran labor telefónica que se nos confió y que tantos beneficios ha de reportar a España entera.»

A continuación habló el alcalde, señor Díaz Molero, entonando un canto a Sevilla y al teléfono automático, realzando el progreso sevillano, que

Aspectos de la vieja red aérea manual sevillana, que acaba de ser substituida por la red subterránea del servicio automático



Arriba: Torre metálica en la calle de San Fernando y jardín del Alcázar

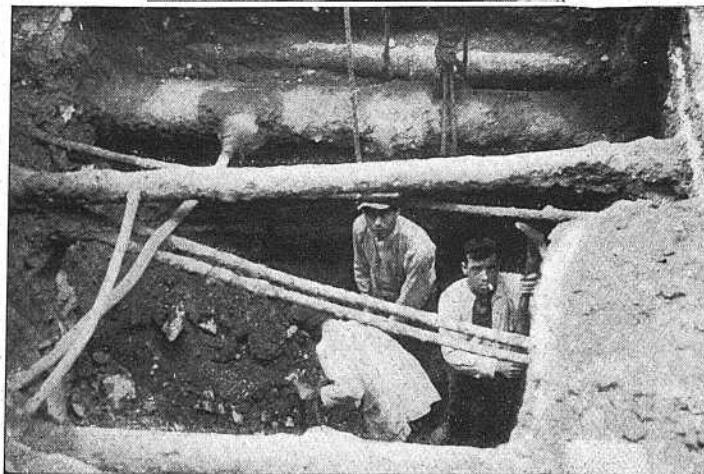
A la izquierda: Antiguos postes en el paseo de Colón. Al fondo, la torre del Oro



A la derecha: Antiguos postes en la calle de Manuel Carriero

con tanta naturalidad aco-  
ge cuantas innovaciones le  
son útiles, como la del  
automático que ha de con-  
tribuir y facilitar el desen-  
volvimiento comercial de  
aquella población. Re-  
cogiendo los párrafos  
principales del discur-  
so del Sr. Gil Merino,  
elogia la obra de la  
Compañía, haciendo  
presente la gratitud  
de Sevilla y su Ayun-  
tamiento a la misma,  
dotando a la ciudad  
de tan magnífico edi-  
ficio y de tan admir-  
able servicio.

Siendo las doce y  
cuarto, hora señalada  
para el  
cambio de  
servicio, Su  
Alteza  
Real puso  
en movi-  
miento el  
equipo au-  
tomático y  
con verda-  
dera emoción, al ba-  
jar la pa-  
lanca del



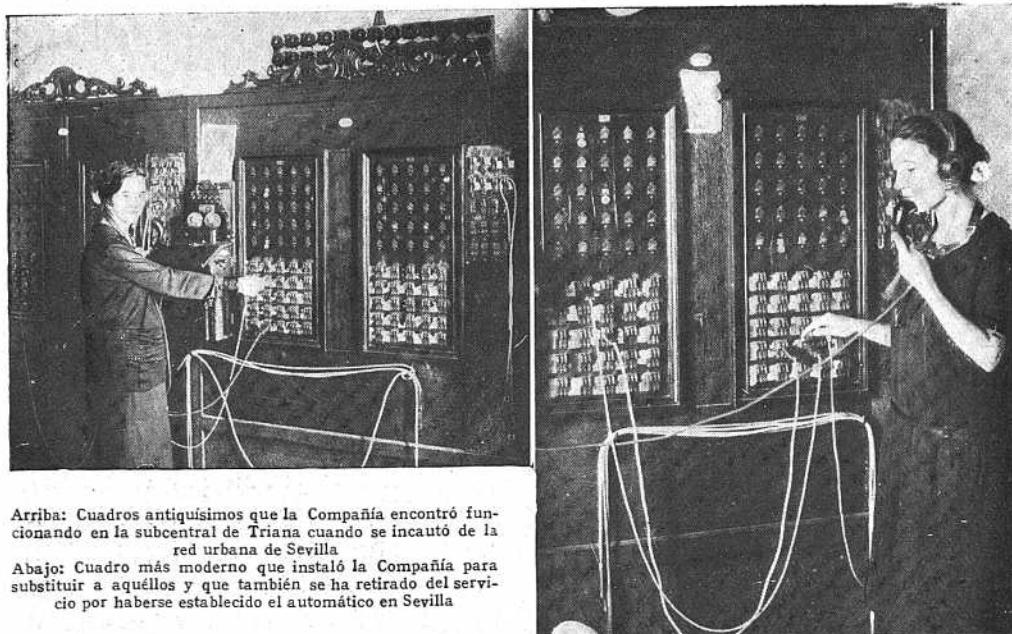
comutador,  
dijo:

«¡Viva Es-  
paña! ¡Viva el  
Rey! ¡Viva Se-  
villa!»

Unánime-  
mente fueron  
contestados  
estos vivas,  
que del cora-  
zón de todos  
los asistentes pugna-  
ban por salir.

Con verdadera mi-  
nuciosidad, Su Alteza  
Real y los invitados,  
entre los que se en-  
contraban el presiden-  
te de la Diputación,  
D. Pedro Parias; el  
presidente de la Au-  
diencia, Sr. Escalera;  
el gobernador militar,  
Sr. Barreto; los gene-  
rales, jefe del Soma-  
tén, de Ingenieros y

de Artiller-  
ía; una  
lucida re-  
presenta-  
ción del  
Cuerpo  
consular;  
los condes  
de Torres  
de Sánchez  
Dalp y de  
Gomara;  
el ex 'mi-  
nistro se-



Arriba: Cuadros antiquísimos que la Compañía encontró funcionando en la subcentral de Triana cuando se incautó de la red urbana de Sevilla.

Abajo: Cuadro más moderno que instaló la Compañía para substituir a aquéllos y que también se ha retirado del servicio por haberse establecido el automático en Sevilla

ñor Cañal; los Sres. Aramburu, Villagrán, Escolar, Cañal (D. Modesto) y otros muchos que sentimos no recordar, recorrieron las distintas dependencias del nuevo edificio, escuchando las explicaciones de los técnicos señor Castilla, director interino de Construcciones y Conservación; y del ingeniero, Sr. Marín.

Luego se sirvió un «dunch», donde Su Alteza Real el infante don Carlos, levantando su copa de champagne, dijo: «Por la prosperidad de la Compañía.»

El subdirector general, señor Berenguer, contestó con las siguientes palabras:

«Señor: Quisiéramos merecer de su amabilidad que





Sala de descanso de operadoras en el nuevo edificio

fuese intérprete cerca de Su Majestad el Rey de nuestra más fervorosa adhesión y del recuerdo que en este momento le dedicamos, conocedores como somos del cariño con que nos alienta en nuestra obra, asistiendo personalmente en muchas ocasiones a realzar el éxito de nuestras inauguraciones.»

Su Alteza el infante prometió trasladar al Rey las manifestaciones antes dichas y a continuación transcribimos la contestación que S. M. el Rey le envió:

«Agradezco sinceramente tu telegrama y te ruego transmitas expresivas gracias a subdirector y personal Compañía Telefónica por saludo que por tu conducto me envía al inaugurar servicio automático. Te abraza, *Alfonso, Rey.*»

#### *UN DATO HISTÓRICO PARA TERMINAR*

Cuando la Compañía se hizo cargo de las comunicaciones telefónicas de España en agosto de 1924, se encontró funcionando, y funcionando bien, en el barrio sevillano de Triana, un cuadro telefónico, que acaso es el más antiguo del mundo, si nos referimos únicamente a los que se encuentran prestando servicio.

Tal cuadro se instaló primero en la central urbana de la calle de Albareda, en Sevilla, hace más de cuarenta años, según afirman testigos presenciales. Si esto es exacto, el cuadro en cuestión, además de ser sin género de duda el decano entre todos los cuadros telefónicos en actividad en el mundo, es una prueba de la rapidez increíble con que

se perfeccionó el maravilloso invento. Pocos años habían transcurrido desde que el teléfono sorprendiera al Comité de Recompensas de la Exposición de Filadelfia, cuando se empezó a montar el cuadro encontrado en Triana por la Compañía. Asombra pensar que en tan reducido lapso de tiempo, aquel tosco aparato, apenas capaz de transmitir unas palabras a pocos metros de distancia por medio de un hilo desnudo, contase ya con cuadros de transmisión como el que nos ocupa, y que en la Urbana de Sevilla llegó a tener 20 paneles.

En un principio llevaban la explotación del negocio telefónico unos particulares que indudablemente conocían las amplias posibilidades que la empresa ofrecía, por haberlas estudiado

en el extranjero. A la Urbana llegaron más tarde cuadros Bell, angloamericanos y Western, que se fueron sucediendo conforme el tráfico se iba intensificando. En enero de 1921 cesaron los concesionarios y pasó la central a manos del Estado, que, a su vez, la cedió a la Compañía, en noviembre de 1924.

La subcentral de Triana se montó hace siete años con algunos paneles de la Urbana. Tenía tres posiciones, en dos cuadros de dos y una, respectivamente. Cada posición comprendía dos paneles de 25 números y la capacidad máxima total de 150 abonados. La señal de llamada se daba con indicadores de chapa, procedimiento que todavía se ve en uso; pero las comunicaciones se establecieron por un sistema anterior al empleo de las clavijas. Del



Pergamino conmemorativo de la inauguración del automático en Sevilla, firmado por S. A. R. el Infante D. Carlos de Borbón

tablero salían tantos ganchos de tres dientes como números había en el cuadro, y la operadora se servía de una llave compuesta de un mango de madera, provisto en un extremo de un arco de metal que aprisionaba los dientes del gancho. De los tres dientes se cogían los números 1 y 2, ó 2 y 3, según el uso que se quería hacer de la línea de abonado.

Poco tiempo después de la incautación, la Compañía retiró del servicio este cuadro y lo substituyó por otro de tipo moderno. Este otro ha dejado también de prestar servicio a consecuencia de la instalación del sistema telefónico automático.

En la ilustración de este artículo van fotografías de estos dos cuadros telefónicos.

*Lérida-18-10-1928*

*Sr. D. José de Rivera, Vice-Presidente del Consejo de la  
Compañía Telefónica Nacional.*

*Barcelona.*

*Distinguido amigo:*

*Me place dirigirme a Vd. para manifestarle que la Junta directiva de la Asociación de la Prensa, de la cual me honro en ser su Secretario, ha acordado hacer constar en acta y participarlo así a la Compañía, la satisfacción con que ha visto el comportamiento de las señoritas telefonistas (digno de todo elogio) durante la estancia en esta provincia del Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, las cuales, a pesar de tener muchísimo más trabajo que ordinariamente, dieron a los periodistas toda clase de facilidades para que cumplieran sus deberes profesionales.*

*Me es grato, como siempre, reiterarme suyo atmo. amigo  
q. e. s. m.*

*Firmado:*

FRANCISCO FONTANALS